

Armarse la marimorena

Prácticamente todos al escuchar la palabra –Marimorena- recordamos sin querer, un conocido villancico navideño...

-Ande, ande, ande, la marimorena....

Podría parece que esto de la marimorena, al considerarla como expresión, fuera a lo que nos vamos a referir. Pues no.

Su verdadero origen por supuesto, lo hemos de referir siempre en el hecho de organizarse una gran bronca, aunque lo tenemos que asociar a algo muy distinto. Nada menos que a una taberna.

Y fue en Madrid, en el año 1579, reinando todavía, pero ya en sus últimos años, nuestro Rey Prudente, es decir Felipe II, que moriría poco después en el Escorial. Hecho que marcará sin ninguna duda, el declinar de nuestra Historia como País. Y sabemos que ocurrió, que un tabernero llamado Alonso de Zayas y su esposa regentaban por aquellos años en Madrid una taberna, de las llamadas de Corte.

Parece ser que en cierta ocasión por aquellos años se dieron los hechos de que al negarse a servir vino de ciertos cueros viejos, parece ser que reservados para clientes más distinguidos, pues algunos otros clientes de no tanta consideración se sintieron ofendidos, y promovieron grandes altercados que culminaron en procesos judiciales de alguna repercusión social.

Si nos valemos ahora de alguna mayor objetividad, es lógico pensar que al ser las gentes que han frecuentado en todos los tiempos las tabernas, como soldadesca y personas de genios ciertamente no demasiado sosegados, habremos de pensar por lógica, que la condición, el genio, talante y hasta el temple de la “taberna” no debería ser muy apacible, plácido ni por supuesto de gran mansedumbre, ya que ha sido su nombre el que ha perdurado en el tiempo, y a la que se impuso sanción. Por lo que hemos de entender que fuera la auténtica protagonista de los hechos juzgados. Parece ser que nadie superó su agresividad y violencia en la “bronca”. Sin duda se trataba de aquello que se ha llamado luego... De armas tomar...